

Artillería



Jugadas geoestratégicas

También es momento de escalada armamentista empujada por la creciente competencia y fricciones entre potencias que ponen en jaque vastos espacios regionales y multiplican por doquier focos de inestabilidad y amenazas a la paz y seguridad internacional en Medio Oriente, África, América Latina y el Caribe.

Correo del Orinoco y el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos observan como se mueve la geopolítica en la actualidad entre la pandemia, el cambio climático, la agenda global, los desplazamientos migratorios mundiales y capitalismo financiero con su deuda global impagable, todo imbricado en el mundo de la infocracia. F/ Cortesía.

Suplemento del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 14 de junio de 2021 • N° 516 • Año 9 • Caracas



La pandemia de Covid-19, el capitalismo financiero, los desplazamientos migratorios y las guerras determina la estrategia mundial hoy en día

Tiempo de definiciones en la geoestrategia global

T/ **Francisco Rodríguez**
F/ **Cortesía**

La gobernanza global imperante envuelve complejas interacciones e intercambios económicos, políticos, diplomáticos, militares y culturales entre Estados naciones, organizaciones internacionales de distinto carácter que han proliferado en el último siglo hasta superar el centenar, actores no estatales como las grandes corporaciones transnacionales cuyo número alcanza a 500 empresas según el listado de la revista *Forbes* y las llamadas organizaciones no gubernamentales (ongs) que superan hoy las 30 mil.

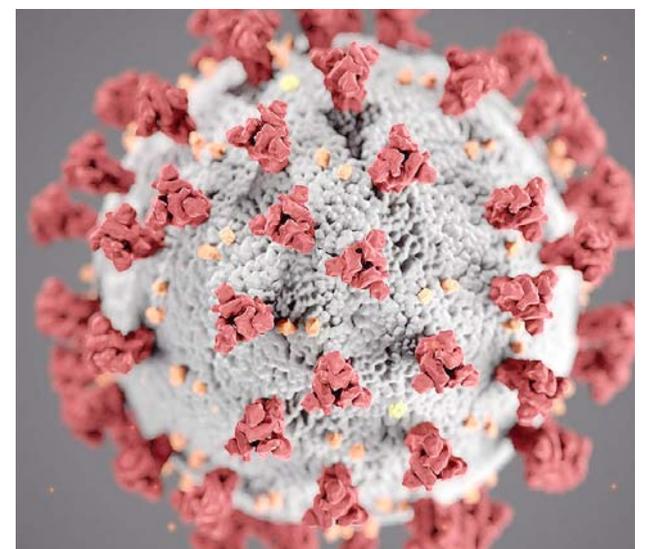
Este tiempo histórico es de pandemia y cambio climático; de agenda global 2030 cumplida a medias y a regañadientes por buena parte de los Estados; de alianzas entre Rusia como superpotencia y China como pilar de una naciente gobernanza mundial compartida que plantea la redefinición del eje gravitacional de poder mundial, desplazándolo del Atlántico al Pacífico. Un tiempo de capitalismo financiero que ha empujado a una deuda global impagable que representa el 322% del PIB mundial y pone fin a la Era del Dólar que nació en Bretton Woods, tras la II Guerra Mundial. Un tiempo finalmente de grandes desplazamientos migratorios mundiales que alcanza para 2020, un estimado de 281 millones de personas, el triple de la década de 1970 en el siglo pasado. De los cuales 79.5 millones son identificados como refugiados y 4.2 millones de personas solicitan asilo, todos desplazándose por los llamados corredores migratorios.

Es también, un tiempo de escalada armamentista empujada por la creciente competencia y fricciones entre potencias que ponen en jaque vastos espacios regionales y multiplican por doquier focos de inestabilidad y amenazas a la paz y seguridad internacional en Medio Oriente, África, América Latina y el Caribe para poner en evidencia la contradicción fundamental existente entre Estados naciones libres, independientes y soberanos que aspiran convivir pacíficamente con sus diferencias de cultura, economía o formas políticas siendo



parte de la comunidad internacional y el propósito y lógica Imperiales por imponer al resto del mundo sean países emergentes, en desarrollo, del Tercer o Cuarto Mundo, una ideología y visión unidimensional de fundamento conservador y neoliberal que sirve al propósito de esa dominación en nombre de la democracia, los derechos humanos y el libre mercado.

Esa compleja madeja que relaciona, articula y dispone a los actores del sistema internacional en posición y relación determinada, unos respecto de otros formando alianzas y bloques; tiene como móviles la proyección a mediano y largo plazo del aumento de necesidades energéticas que empujan los juegos de la *realpolitik* y el poder por el control de fuentes de energía tradicional declinantes como el petróleo, la revalorización del potencial gasífero y el impulso de innovaciones tecnológicas para el desarrollo de las llamadas energías alternas. No obstante la caída mundial de consumo energético en 5%, cuyo pronóstico según la Agencia Internacional de Energía es que no se recuperará a los niveles pre-pandemia hasta el año 2023 o 2025; esto en medio de la perspectiva de un desarrollo acelerado de las energías alternativas, sobremanera la solar. Aún así, la realidad



es que el petróleo seguirá siendo estratégicamente importante. En el llamado mix-energético para 2050 se estima que el petróleo, perdiendo posición, represente el 27,5% de la demanda mundial: lo cual se traduce en 99,5 millones de barriles diarios de consumo, mayormente suplidos por países OPEP-Plus que concentra más del 80% de las reservas existentes.

Otro tanto ocurre con los recursos mineros incluyendo las llamadas *tierras raras* utilizadas en industrias como la aeroespacial, las comunicaciones, el transporte, la militar y nuclear. El control de yacimientos de oro, diamantes, coltán y otros más han llevado a no pocos conflictos como la guerra en Sierra Leona y los *diamantes de sangre* (1991-2002) o los señores de la guerra en los casos del Congo y Camerún algunos de ellos enjuiciados hoy ante la Corte Penal Internacional. Pero también a inducir crisis políticas y golpes de Estado como ocurrió en Bolivia en 2019 por los yacimientos de litio y la política nacionalista del presidente Evo Morales sobre sus recursos mineros.

También juegan un papel clave para las inversiones y el desarrollo industrial capitalista los factores de biodiversidad y las fuentes de agua dulce en me-

dio del crecimiento poblacional mundial. Del total de agua disponible en el planeta, sólo el 2.5% es agua dulce. Descontados el Ártico y la Antártida los países con mayores reservas de agua dulce son Brasil, Rusia, Canadá, Estados Unidos, China, Colombia, la India, el Congo, Bangladesh y Venezuela. Con variantes en ese listado igual sucede con la categoría de megadiversidad, donde repiten Brasil, Rusia, China, Colombia, India y Venezuela. Esto coloca a un puñado de países, entre ellos Venezuela en línea con aquel viejo título de la filmografía del cineasta español Luis Buñuel, “*Ese oscuro objeto del deseo*”.

A la par, se vuelven objetivos estratégicos el control y vigilancia de las rutas marítimas por las que circula el 90% de carga transportada y los canales interoceánicos como Panamá, Suez o el proyecto en suspenso del canal de Nicaragua. Asimismo el lecho marino surcado por una tupida red de cableado, vital para las comunicaciones que semeja un sistema nervioso. De igual forma, los pasos terrestres por los que discurren las redes ferroviarias para el transporte de personas y mercancías o los gasoductos y tendidos eléctricos. La reciente construcción de un paso marítimo en el Bósforo, bajo control nacional de Turquía; o bien, la construcción del Nord Stream II que ha generado fricciones entre Alemania y Estados Unidos por haber sido construido y alimentarse con el suministro de gas ruso son ilustrativos de las tensiones internacionales surgidas alrededor de estos proyectos.

Un listado inacabado de escenarios en los que friccionan y desequilibran las potencias abarca la región del Medio Oriente con las tradicionales reservas petrolíferas y gasíferas existentes en los países árabes, Libia, Siria, Irak e Irán. En este último juega además el desarrollo de un poder nuclear propio visto con recelo. Otro escenario surge de la pretensión de controlar la ruta ártica de navegación como alterna al tradicional Canal de Suez, la cual es un engranaje en la construcción del Cinturón y Rutas siendo conocida como la Ruta de la Seda Artica. Esto ha llevado a redefinir el valor estratégico de zonas consideradas hasta hace un par de décadas como periféricas, en el caso de Groenlandia la isla más grande del mundo. Otro tanto con la escalada de conflicto en el Mar de la China meridional que hace confluir el objetivo de cercar la movilidad de ese país y su proyección marítima al Pacífico con las reclamaciones territoriales de los vecinos: Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei, en un área donde se ubican yacimientos de hidrocarburos y pesquerías.

En América Latina, durante las últimas dos décadas, el fortalecimiento de corrientes progresistas y nacionalistas como en el caso de la Revolución Bolivariana y socialista en Venezuela ha llevado al bloqueo y amenaza de eventual intervención militar. Pero también a presiones, injerencia y desestabilización a lo largo de la región en Ecuador, Argentina, Bolivia, México, Nicaragua o Brasil para citar algunos. No es de extrañar que en breve se sume El Salvador a esta lista. Fuera de los focos de inestabilidad no queda tampoco Colombia que se desliza en la condición de Estado Fallido por una combinación de conflictos internos sin resolver, una deuda externa galopante, paramilitarismo, narcotráfico y permanente violación de los Acuerdos de Paz que van delineando el escenario de una eventual guerra civil en medio de la conformación de una democradura que es un foco de inestabilidad regional. También el espacio ultraterrestre es escenario de competencia con el proyecto espacial Artemisa que excluye a China y Rusia y replantea el principio de patrimonio común de la humanidad y en su lugar la ocupación del espacio ultraterrestre reeditando el viejo principio del Derecho internacional del territorio de nadie o *res nullius* y el derecho de ocupación.

La globalización confronta como la otra cara de la moneda, la Era del Desorden, en tanto un sistema internacional aspira a la paz construida sobre nociones de justicia, solidaridad, cooperación internacional y respeto a la soberanía y al derecho del desarrollo de los pueblos. ✪

Reacciones en el mundo ante el genocidio en Palestina

Algunos países han empezado a pensar que si son fuertes pueden ignorar a la ONU.

Vladimir Putin

T/ José Medina*

Es cierto que para analizar el presente se debe mirar al pasado, allí están las raíces que resuelven nuestros problemas actuales. Es un proceso deductivo, de carácter científico que ordena el conocimiento en largas cadenas de causas y efectos. Es una visión aristotélica del universo.

Pero existen miradas al pasado que no esclarecen, por lo contrario confunden más, como las revisiones históricas oscuras y complicadas realizadas por medios occidentales, que no permiten percibir las verdades objetivas de hechos concretos. Así entonces, al mirar el Monte Sion, pasearnos por los reinos de David y Salomón, por los imperios Babilónico, Persa, Griego, Romano, Islámico, Otomano, por la guerra de 1948, de Yom Kippur, de los Seis Días o mejor aún, hacer análisis religiosos sobre el derecho natural de las tierras (que todavía la rama jurídica del derecho positivo no ha podido resolver), es extraviarse en el tiempo y perder el foco de lo que acontece hoy en caliente: el genocidio, la destrucción, los desalojos y la ineficiencia de la ONU, en una pequeña Nación llamada Palestina.

No es una batalla, lo que ocurrió en Palestina es un genocidio. Una guerra presume paridad razonable en lo que a capacidad de fuego se refiere, de no ser así, utilizar la supremacía bélica sería un exterminio. Según un artículo publicado el 13/5/2021 en *CNN* -también respaldado por *Global Firepower*- las Fuerzas de Defensa de Israel ocupan el puesto 20 entre 140 países en la clasificación de poder militar, considerándose las fuerzas armadas más sofisticadas de la región. Posee 170.000 efectivos con 465.000 reservistas, helicópteros, aviones de ataque, tanques, vehículos blindados, lanzacohetes, submarinos, y buques de guerra, mientras el ejército de Palestina apenas cuenta con 12.000 hombres que portan solo armas livianas y lanzacohetes.

La *BBC* el 17/5/2021, reseñó el saldo arrojado por la violencia: 217 muertos en la Franja de Gaza, además 1.500 heridos, por su parte las bajas israelíes se cuentan en una docena; asimismo, las fuerzas israelíes afirman haber destruido más



de 15 kilómetros de red de túneles del grupo Hamás, debido a los bombardeos.

Otras fuentes afirman que los israelíes han usado gas tóxico contra la población civil palestina y también destruido diversas edificaciones entre las que se encontraban las oficinas de las agencias de noticias *Associated Press* y *Al Jazeera*.

La reacción internacional ha sido concreta: el 9 de mayo el Papa Francisco pidió poner fin a la violencia en Jerusalén. Según la cadena *DW* el presidente de Turquía Recep Tayyip Erdogan describe a Israel como un Estado terrorista e inmoral. El portal *Francia 24* informó sobre las marchas en el Líbano a favor de los palestinos; igualmente fueron apoyados por la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán. Josep Borrell por la Unión Europea (sin unidad absoluta) pidió el 18 de mayo poner fin a la escalada de violencia entre israelíes y palestinos en Gaza. En Latinoamérica países como Venezuela, Bolivia, Chile y Ecuador rechazaron la agresión de Israel contra palestinos; por su parte, el embajador de México ante la ONU Ramón de la Fuente, también condenó lo ocurrido en el Oriente Medio.

La ONU en su Consejo de Seguridad intentó tener alguna decisión, sin embargo no lo logró, ya que Estados Unidos utilizó su poder de veto para bloquear cualquier petición formal de paz para el conflicto.

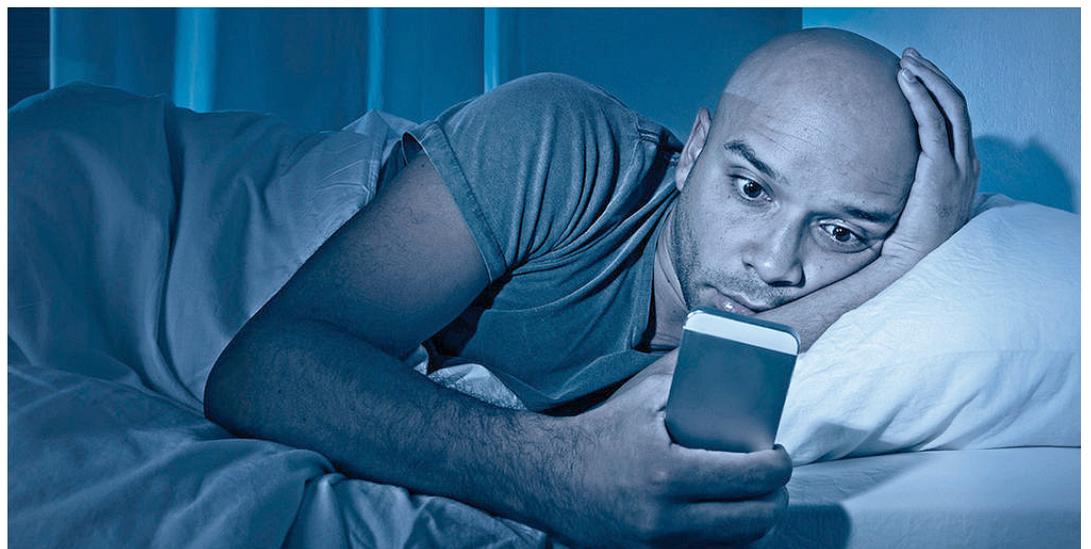
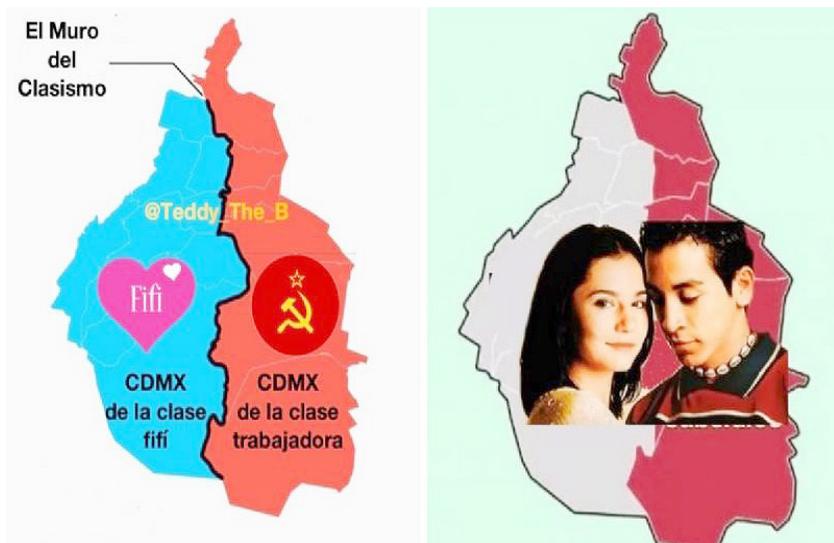
Lograda la tregua, la portavoz de la ONU Lynn Hasting de la coordinación humanitaria, solicitó contribuciones por 95 millones de dólares para redimir los daños ocasionados por el ejército israelí.

En este trance, Estados Unidos se presenta como un agente neutral, pero la realidad nos dice lo contrario; este posee varios intereses velados: Israel sirve como barrera para impedir la penetración de otras ideologías en el Oriente Medio, la amenaza militar impuesta da frutos

en las ventas de armas norteamericanas. Ante cualquier pretensión árabe, los israelíes dan la cara manteniendo a los estadounidenses en la retaguardia. La instalación de la primera base militar estadounidense en el desierto del Néguev, defiende sus intereses en la región y también apunta a Rusia y China.

Una escalada de gran magnitud en el Oriente Medio traería inestabilidad en la zona, pero también arrastraría a países con fronteras cercanas como Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán; estos a su vez conforman un colchón natural de protección para Rusia, (Morales, 2012). Vladimir Putin en declaraciones publicadas el pasado 14 de mayo para la agencia *Rusia Today* dijo: “El conflicto palestino-israelí afecta directamente a los intereses de seguridad de Rusia”. A la par, el día 20 de mayo el embajador de China ante la ONU, Zhang Jun, pidió un cese “inmediato” de las hostilidades y la violencia para evitar más víctimas civiles; un espiral bélico sin control afectaría seriamente a China, ya que con gran posibilidad el Canal de Suez se vería afectado, golpeando duramente a las embarcaciones que transportan mercancías, se produciría una caída relativa en el comercio y en consecuencia otra en la economía; también es sabido que el Gobierno de Beijing ha invertido grandes sumas de dinero en el Oriente Medio, a fin de garantizar un suministro de petróleo para sostener su crecimiento económico, por eso ve con precaución los movimientos tácticos que Estados Unidos junto a Israel pudieran ejecutar en la zona, con fines de obstaculizar tanto el flujo energético como el desarrollo de la nueva Ruta de la Seda, proyecto insigne del gigante asiático para las próximas décadas. ✪

*Lic. En Filosofía
Master en Ciencias
de Ingeniería
y Política Exterior



Memes después de las elecciones en México

Mediática, redes sociales e infofrenia

T/ Hernán Zamora
F/ Cortesía

La información es poder, esta frase atribuida al filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679) pareciera ser una verdad innegable, sobre todo en estos tiempos donde el desarrollo de las TIC ha favorecido la difusión de la misma y las plataformas utilizadas para su difusión son diversas.

La mediática ya no es solo potestad de los medios de comunicación tradicionales, si no que ha sido desarrollada por plataformas (Twitter, Facebook, Instagram, WhatsApp, etc.) que se han convertido en medios en sí mismos. Las elaboradas campañas de mercadeo para su uso, orientadas según los perfiles de los consumidores han permitido establecer segmentos de mercado, es decir nosotros, que no solo las utilizamos para compartir información, si no que nos hemos vuelto ávidos consumidores de las mismas. Hasta ahí todo pareciera ser lógico, normal, coherente si se quiere con el libre albedrío para poder escoger que leer y que no leer. La cosa cambia de talante cuando la adicción tecnológica hace su aparición, de hecho se impone que no podemos vivir sin revisar el teléfono para ver que nos “informan”. Más aún, es un hecho, lamentable por demás, que cada vez más personas sin distinción de sectores sociales, edades, actividad laboral, grupo étnico y demás formas de clasificación humana han hecho del teléfono móvil o celular una extensión de su ser, necesitando estar al tanto de cuanto se publica en las redes que son sus redes. Es justo ahí cuando el Poder entra en juego sin ninguna vergüenza o ética, de la cual por lo demás llega a carecer.

La mediática y el poder hacen una yunta, forman una unidad indivisible encargada de la tarea de reorientar la información, en función de los intereses del gran capital. La verdad, la realidad que existe fuera de nuestra consciencia puede ser recreada, rediseñada, reinterpretada, ocultada o peor aún, violentada y convertida en postverdad.

Por tanto, no es de extrañar que los palestinos mueran de manera súbita, mientras los israelíes son asesinados por feroces infantes cargados de piedras y bombas; al menos eso fue lo que leímos en las redes. También que por culpa del comunista ese de AMLO la sociedad mexicana está polarizada y por tanto el oeste de la ciudad de México, donde viven los prohombres y mujeres; aquellos formados en la academia y quienes son los que saben de verdad verdad, lo han rechazado votando por los genuinos partidos democráticos. Ni que decir de las campañas de vacunación contra el Covid-19 en Venezuela, de las que se sostiene que no están funcionando, pues se estarían robando todas las vacunas para distribuir las entre los miembros del gobierno, por lo cual



es necesario que llegue la ayuda humanitaria. Otra es que las bandas de delincuentes, las llamadas BACRIM estarían armadas hasta los dientes con financiamiento del gobierno o que el satélite de los chinos está controlado por extraterrestres que quieren conquistar la tierra. Se concluye que todo esto es verdad, porque me llegó por todas las redes, me lo reenviaron a mi grupo de WhatsApp, en la redes lo están diciendo... es decir que si lo dicen las redes es “verdad” y es irrefutable. Aunque pareciera un disparate lo señalado no lo es, ya que estas aseveraciones las hacen a diario los ciudadanos que frenéticamente consumen la “verdad” verdadera que circula por los redes.

Es en estos ejemplos donde podemos constatar el rol que juega la mediática de redes para la dominación, control y reorientación de la opinión pública en función de sus intereses. Es aquí donde vemos como se invisibiliza la masacre cotidiana de decenas de palestinos realizada por el ejército israelí, pues los hechos y la consideración ética de los mismos revela que los palestinos no mueren, son asesinados. O bien, que la división en ciudad de México en estas elecciones pasadas es el resultado de cómo el gobierno de AMLO ha tocado intereses, de quienes siempre han hecho del país un feudo personal, la polarización siempre ha existido, tanto un sector de ricos muy ricos y uno de pobres de solemnidad, pero las grandes redes de la información siempre lo han ocultado o en todo caso maquillado.

La infofrenia hace que cuando una persona se coloca la vacuna china, pase la noche en vela resultado de tanto miedo que le han inducido a través de las redes, aunque esta vacuna haya sido aprobada por la Organización Mundial de la Salud, se señala que por culpa del gobierno no se usa la vacuna Pfizer que es la “buena”. El consumo desmedido de información manipulada por las plataformas de información hace creer que es el Estado el que alienta los delincuentes, cuando se ha demostrado otra cosa.

Podemos pues decir con propiedad que la información se ha convertido en la herramienta más poderosa para el ejercicio de control de masas, por parte de quienes ejercen el poder a nombre del gran capital. Las redes sociales -digitales son cada vez más armas empleadas en un campo de batalla en medio de nuevas formas de conflicto que sirven a un objetivo de la guerra ablandar al adversario, cambiar la perspectiva de las cosas y las formas de percibir las e interpretarlas. El otro, el adversario sea ruso, chino o iraní se deshumaniza, se desdibuja hasta ser el malo de la película, gente no confiable; en tanto el anglosajón estadounidense y europeo si lo es como encarnación del avance y portador de los valores últimos de la civilización humana. Hoy por hoy, es imperioso que hagamos resistencia frente a estos embates y busquemos estrategias para discernir y razonar, no repitiendo falsas verdades que a diario son utilizadas como munición contra nuestra consciencia y paz. ✳